

Es el gran puerto de hace cuarenta años, cuando pugnaba en desarrollo con la metrópoli. Los personajes de Danke traducen la naturaleza de "carrefour" (encrucijada) donde los pueblos más dispares de la tierra se dan cita, aun "aquellos en cuya existencia no se cree hasta haber visto un ejemplar vivo", como diría Manuel Rojas. Sobresalen unos cuantos: un roto marino, un roto vagabundo y un gasfiter de ascendencia alemana antiluterano.

Danke es artista de categoría.

<https://doi.org/10.29393/At333-20AGMO10020>

"ALGUNOS GRANDES TEMAS DE LA FILOSOFÍA EDUCACIONAL DE DON VALENTÍN LETELIER", de *Roberto Munizaga Aguirre*, Imprenta Universitaria

Roberto Munizaga tiene cátedra en el Instituto Pedagógico. Es la voz con mayor definición en el panorama educacional de Chile. Cada obra suya precisa y enriquece apreciaciones en torno a los problemas fundamentales de nuestra cultura conservando la orientación esencial que le conocemos por más de una década.

Munizaga destaca las ideas de don Valentín Letelier con que su propio criterio coincide y que no sólo conservan su actualidad, sino están pidiendo a gritos entrar en plena vigencia. Son en sustancia: implantación decidida del estado docente como único medio de propiciar el progreso en los pueblos sudamericanos, huérfanos de herencia espiritual apreciable y sujetos a las alternativas de una política más o menos azarosa. Aunque nuestras instituciones no puedan compararse con otras de mayor inestabilidad distan aún de la solvencia y el aplomo necesarios como para que la iniciativa particular, a menudo sectaria, emprenda sin cortapisas su labor educadora. Por otra parte, no se concibe una política educacional que no se incorpore a la organización del Estado, ni un Estado que no suponga una política educacional planificada en estricto acuerdo con su esencia.

En seguida conviene delimitar los campos de la educación ge-

neral y especial. Don Valentín Letelier lo hace en consonancia con su humanismo de cuño legítimo, opina que no deben sacrificarse los intereses trascendentales y permanentes por los inmediatos de estirpe utilitaria. Créense establecimientos donde se imparta instrucción técnica, pero no se instrumentalice la cultura que se dispensa desde siempre para finalidades teóricas desinteresadas.

Por último procede insistir en que la enseñanza universitaria tiene como tarea primordial acrecentar el progreso favoreciendo la investigación. O debería tenerla, porque hasta aquí la ha pospuesto en aras de ese especialismo que conduce a la paradoja de una barbarie civilizada. (El genio de Chaplín dió cuenta de ella en la sátira de "Tiempos Modernos"). Además, la educación superior exige competencia axiológica o valorativa en los usufructuarios, significa el compromiso de prepararlos en la esfera moral hasta el punto de que acusen perfiles vigorosos y valientes, capaces de conducta digna y autónoma.

La lectura de Munizaga deja siempre saldo de inteligencia y honestidad que reconcilian con la tan desvirtuada médula del hombre contemporáneo.

"ENSAYOS DE DON JOSÉ TORIBIO MEDINA". Editorial del Pacífico

En homenaje al centenario del natalicio, que coincide con el de don Valentín Letelier.

Son seis estudios. Interesan sustancialmente dos en nuestra opinión. "Cultura intelectual en Chile durante el Período Colonial" y "Modo de proceder del Santo Oficio". Uno y otro amonestan acerca de las cualidades que afianzan el prestigio universal del primer polígrafo de la lengua. Entre ellos sobresalen el rigor sin concesiones en el análisis valorativo de los documentos y la objetividad respetuosa del dato, amén del acopio cuasi inverosímil de paciencia para agotar las fuentes por inextricables que se nos antojen.